

**IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá,
Nr. 105 octubre 2020**

Dr. Jens Weidmann, Presidente del Bundesbank

**“DESGLOBALIZACIÓN, PÉRDIDA DE FORMACIÓN Y ENDEUDAMIENTO: RETOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA
DESPUÉS DE LA PANDEMIA”***

La Pandemia Covid-19 ha trastocado fuertemente el funcionamiento de nuestra Sociedad a nivel Mundial y en todos los niveles, tanto del sistema sanitario como en toda acción humana, personal e institucional configuradora de la acción de la persona. Y todo ello en situaciones de máxima incertidumbre afectando a la salud de las personas y a toda su estructura Institucional. En esta profunda reflexión traza el Autor las referencias básicas para la restauración de la vida de las personas, tanto a corto plazo como a largo plazo, lo que exige planteamientos inéditos y la recuperación de un Orden Económico-Societario que permita recuperar la actividad humana en el nuevo contexto que se ha generado. La búsqueda de la respuesta adecuada constituye su aportación y reflexión que permite evaluar las decisiones que se deben adoptar.

1. INTRODUCCIÓN

Distinguida Beatriz, distinguido Ben, distinguido Hans-Helmut, muy distinguidos estudiantes y muy distinguidos profesores.

Estoy muy agradecido por esta invitación para hablar hoy ante ustedes. Es una pena que esta sesión no pueda tener lugar en el lugar que le corresponde, en Cambridge. Hubiera visitado con gran satisfacción su venerable institución una vez más de manera personal. Venerable, por un lado, porque Harvard, desde siempre, fue lugar de destacadas aportaciones científicas, por otro lado, también, porque es el lugar de nacimiento de muchas de las ideas comunes que caracterizan nuestro mundo. La Universidad de Harvard fue siempre escenario de famosos discursos. Uno de los más importantes fue, sin duda, el discurso del Ministro de Asuntos Exteriores de los Estados Unidos George Marshall después del final de la Segunda Guerra Mundial.

Alemania cometió crímenes sin igual contra la Humanidad. Ocasiónó muerte, destrucción y un dolor increíble sobre Europa. Después de la guerra muchas de las ciudades del continente se encontraban en ruinas y las economías esquiladas tenían dificultades para poder satisfacer las necesidades básicas de la población. Muchos de los supervivientes perdieron todo y en la sociedad se plantearon conflictos de distribución a la vista de las experiencias que se habían tenido durante la guerra con el racionamiento de los alimentos y se abrieron paso los supuestos atractivos de los planteamientos soviéticos que se reflejaban en algunas voces pidiendo intervenciones estatales más amplias y una economía planificada centralmente.

Sin embargo, Georg Marshall presentó en su discurso una

alternativa con motivo de la Clausura del curso de la Universidad de Harvard en junio de 1947 y: ofreció a Europa una ayuda económica muy amplia con el fin de poder apoyar la reconstrucción del continente destrozado por la guerra. Acentuó que la política de los Estados Unidos no se orientaba “contra País o doctrina alguna, sino contra el hambre, la miseria, la desesperación y el caos. Su objetivo consistía en recuperar una economía mundial funcionando que permitiese el surgimiento de aquellas condiciones políticas y sociales bajo los cuales pudieran existir las instituciones libres”¹. Con este discurso puso la piedra fundamental para el plan de Reconstrucción Europea que ha entrado en la historia con el nombre de Plan Marshall.

En la actualidad tenemos que ver con situaciones que no nos ha ocasionado la guerra, sino por una pandemia, de forma más concreta por la aparición repentina de un virus mortal por el que enferman gravemente numerosas personas y cuesta la vida a muchas personas. Al propio tiempo, se trata, en primera línea, de una crisis sanitaria global que tiene que ser dominada urgentemente. AL mismo tiempo la pandemia ha robado a muchas personas su existencia económica.

En mi discurso de hoy quisiera entrar de manera detallada en las más amplias medidas de ayuda política que deben de ser adoptadas con el fin de suavizar las consecuencias económicas, a corto plazo, de la crisis. Pero también debemos de ser conscientes de los desarrollos que pueden dañar a largo plazo la economía y las repercusiones que pudieran tener especialmente en las generaciones futuras. Sobre tres evoluciones voy a entrar más adelante y se trata de la desglobalización, de las pérdidas en formación y del desarrollo del endeudamiento estatal.

2. LA CRISIS COVID-19 Y LAS REACCIONES DE LA CORRESPONDIENTE POLÍTICA ECONÓMICA AL RESPECTO.

La Pandemia y las medidas necesarias para suavizar su impacto, han implicado, sin duda, una fuerte ruptura económica superior

IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 105 octubre 2020

a lo que todos nosotros habíamos vivido. Sectores económicos completos se han paralizado de facto bien como consecuencia de las decisiones de las autoridades o como consecuencia de que las personas han decidido evitar los riesgos de infección. La actividad económica se restringe tanto como consecuencia de las medidas para contener estatalmente la situación pero también por la limitación voluntaria de los contactos². En la fase en las que se incrementa la infección las personas se hacen más precavidas automáticamente. Con el fin de estabilizar la economía la exigencia es. En particular, a la política fiscal.

En lo que afecta a la Política Monetaria es importante mantener una trayectoria expansiva, ya que la ruptura económica frena las perspectivas inflacionistas y una falta de liquidez en el sistema financiero pudiera acentuarse de manera amenazante con la crisis. En cualquiera de los casos sería perjudicial la existencia de efectos colaterales que pudieran amenazar, al final, la estabilidad de precios. Es por lo que el Eurosistema y otros Bancos Emisores han reaccionado de manera rápida y decisiva.

Principalmente la Política Monetaria persigue suavizar la demanda en el conjunto económico en el transcurso de los procesos de adaptación de los tipos de interés con el fin de garantizar la estabilidad de precios. Si se suavizan las perspectivas de inflación, por ejemplo, por una reducción de la demanda del conjunto económico o bien que el Banco Emisor redujese también los tipos de interés básicos y actuara mediante la compra de empréstitos reduciendo los intereses a largo plazo. Este es un mecanismo que contribuye, sin duda, a la estabilización de la economía, pero no es suficiente para poder dominar las situaciones económicas que se han ocasionado como consecuencia del shock de la Pandemia. Tal como lo señaló recientemente el economista Michael Woodford pudiera ser económico que los restaurantes o teatros eliminasen su oferta durante un periodo de tiempo. Pero cuando les fallan las fuentes de ingresos habituales no pueden pagar los alquileres por lo que los administradores Inmobiliarios pueden verse obligados a reducir el personal de mantenimiento, al personal despedido le falta el dinero para compra comida y pagar sus propios alquileres y así sucesivamente³.

La paralización de áreas económicas concretas ha distorsionado, por lo tanto, las corrientes de pagos en la economía real y como consecuencia los comportamientos de gastos de muchas empresas y economías domésticas se han visto limitados gravemente. La Política Monetaria solamente puede ayudar donde es escasa la liquidez, o cuando los tipos de interés son demasiado elevados. Pero no puede asumir la pérdida de ingresos como consecuencia de pagos fallidos. En tales casos son adecuadas las transferencias fiscales para sustituir los problemas básicos de manera directa y los ingresos no realizados.

Woodford ha modelado tal “caída de la demanda” y con ello ha formulado una justificación económica decisiva para un apoyo fiscal rápido y amplio en la crisis actual. Y ello no solamente en Alemania, donde los responsables de las decisiones políticas han cuidado, sobre todo, que los estrangulamientos de liquidez transitorios de las empresas no impliquen problemas de solvencia reales. Una investigación reciente ha demostrado para una muestra de Países industriales, que muchas de las empresas medianas y pequeñas pueden ser insolventes en el marco de la crisis. Bajo la premisa de un acceso limitado al crédito pueden duplicarse las cuotas de insolvencia estimadas sin la ayuda estatal, pasando de 9% a un 18%⁴. Una ola de insolvencias empresariales sería la pérdida de numerosos puestos de trabajo y se incrementaría de manera permanente el paro. Lo cual implicaría daños para el conjunto de la economía, pero además las cargas resultantes no se distribuirían por igual.

Incluso ya ahora muchas mujeres y mano de obra poco cualificada se han visto afectadas más que sobreproporcionalmente por la pérdida de trabajo, ya que están fuertemente representados en aquellos sectores fuertemente afectados por la crisis y que no es posible un Home Office como alternativa o que tengan peores situaciones a una ocupación segura⁵.

Ya la OECD señaló que los jóvenes van a ser las víctimas más afectadas por el estrangulamiento del mercado de trabajo en el transcurso de la Gran Recesión⁶. Y ahora el paro, en estos grupos de población se ha visto incrementado⁷. Desgraciadamente se demuestra que una situación de mercado desfavorable, sobre todo al comienzo de la vida profesional, es fatal. Mientras que algunos jóvenes no tienen acceso al mercado de trabajo otros posiblemente entrarán en relaciones de ocupación peor pagadas o precarias que no hubieran aceptado en tiempos mejores. En cualquiera de los casos existe el peligro de una pérdida permanente de capital humano.

Con el fin de evitar la cicatrización de la actual reducción económica y salvar puestos de trabajo muchos Países han desarrollado amplios programas de ayuda para la protección de los puestos de trabajo. En Alemania, por ejemplo, se facilita con el concepto ya conocido de “Kurzarbeit” empresarial, el que puedan volver a trabajar, trabajadoras y trabajadores que se precisan después de la crisis. De todas maneras tales programas pueden también llevar a que se mantenga mano de obra en situaciones de ocupación que no tienen propiamente futuro. Este problema puede apreciarse de manera muy clara en la crisis actual, más que en anteriores recesiones. La Pandemia puede incidir con modificaciones estructurales en la economía en la medida en la cual se fomente, por ejemplo, la transformación digital.

Las medidas de ayuda estatal tienen que ser, por lo tanto, cuidadosamente evaluadas, ya que tienen consecuencias con respecto a la competencia. Ya en los últimos años ha incidido la creciente concentración de poder de mercado en las empresas

IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 105 octubre 2020

BIO-TECH preocupando y llevando a que actúen las autoridades y legisladores adoptando medidas para la protección de la competencia⁸. La concentración de mercado verse incrementada en el marco de las insolvencias y de las adquisiciones condicionadas por la crisis. Y las ayudas estatales, para determinadas empresas, pueden distorsionar incluso los mercados y limitar la competencia⁹. Al propio tiempo, se trata, sobre todo, de las Startups, promotores importantes de innovación y como tales ineludibles para poder mantener la capacidad competitiva de los mercados: están dependiendo de ayudas financieras en estos momentos. Por lo que las ayudas a las pequeñas empresas fomentan la competencia.

Muchos temen que las medidas de la crisis, que el economista de Harvard Joseph Schumpeter la caracterizó como “destrucción creativa”, paralicen y, al mismo tiempo, puedan contribuir a vivas a empresas improductivas condenadas a su desaparición. En realidad en algunos Países europeos se refleja, ya desde comienzos de los años 2000 una creciente asignación errónea de capital¹⁰. Esta incluso se encuentra ya en la reducción del tipo de interés real (Después del cambio al Euro y de su introducción)¹¹. En Alemania la cuota de las empresas poco productivas, que debieran haber salido ya del mercado, es, según las estimaciones de los expertos del Bundesbank reducida y en el pasado no han mostrado una tendencia de mejora¹².

Los gobiernos se encuentran en esta crisis de manera muy clara en un dilema: tienen que estabilizar la situación económica actual, pero, al mismo tiempo, también tienen que facilitar las modificaciones estructurales necesarias. Para lo cual es decisivo y valorar de manera muy clara, la incidencia, las consecuencias colaterales de las medidas de crisis adoptadas.

3. POSIBLES CONSECUENCIAS A LARGO PLAZO DE LA CRISIS

3.1 Apertura

Las relaciones económicas globales incrementan nuestro bienestar. Es por lo que la política tiene que contribuir a que los mercados permanezcan abiertos. El historiador económico Harold James avisó hace poco que el año 2020 puede que sea “un año de la desglobalización”¹³. De repente se convirtieron en productos escasos bienes como máscaras, aparatos de respiración y otras instalaciones médicas. Muchos Países que presentan tradicionalmente un superávit comercial en lo que concierne a los aparatos básicos médicos establecieron limitaciones a la exportación para estos bienes¹⁴. Las medidas que deberían asegurar un abastecimiento suficiente en el propio país empeoraron las condiciones de oferta en los Estados importadores. Pero es que además se rompieron, como consecuencia de la crisis temporalmente, las cadenas de suministro globales. En

Alemania, por ejemplo, no se recibieron bienes previos. Es por lo que las empresas tuvieron que reducir su producción transitoriamente.

A la vista de la escasez de mercancías y las distorsiones en las cadenas de suministro a nivel mundial se plantearon exigencias para retomar la producción, más bien (por ejemplo), la repatriación de la producción. Pero un shock global real como la pandemia difícilmente justifica el abandono de las cadenas de producción internacionales. De acuerdo con un estudio actual, y según las estimaciones que realizan los economistas americanos, las prestaciones económicas disminuyeron para un amplia muestra de Países que se ha realizado como consecuencia del COVID-19- en promedio, en torno a un 30%¹⁵. Una cuarta parte de esta disminución, de acuerdo con los economistas señalados, se debe a los efectos de transferencia entre las cadenas de suministros internacionales. Los Países afectados no tenían condiciones de restauración de las cadenas de producción para que volvieran a los Países afectados. En estos casos se hubiera retraído la producción de manera más significativa por las medidas de lockdown. Aquí se manifiesta un conflicto entre objetivos que descansan en la elevada inseguridad. Un país no se puede proteger contra reproches externos y aprovechar, al propio tiempo, las ventajas de mercados abiertos para protegerse contra el shock nacional.

Los economistas Richard Balbín y Simón Evenet señalaron: “el comercio no es el problema, sino que es parte de la solución”¹⁶. Según su conocimiento el mundo necesita necesariamente la red de producción global para apoyar la producción de medicamentos fundamentales para la asistencia médica. Puede incluso ser de gran interés diversificar las relaciones de suministros. Muchos estudios llegan a la conclusión de que las cadenas de suministros mundiales fomentan el crecimiento de producción por muy diferentes canales. A lo que se junta también la mayor presión de la competencia y la transferencia de conocimientos de las empresas extranjeras¹⁷.

Lamentablemente existía ya una política proteccionista orientada nacionalmente en los años previos a la Pandemia. Especialmente las luchas comerciales entre los Estados Unidos y China llegaron a un dramático nivel. Algunos habían esperado que los exportadores chinos redujesen sus precios para poder compensar el incremento adicional de aduanas por parte de los Estados Unidos. Las investigaciones realizadas señalan que los oferentes chinos, sin embargo, no estaban dispuestos a concesiones de precios¹⁸. La carga principal de los derechos aduaneros de importación tenía que soportarlos abiertamente las empresas y los consumidores de los Estados Unidos. Pero es que además las pérdidas en el conjunto del comercio bilateral no generaron ninguna actividad comercial creciente con otros Países. De acuerdo con un estudio de Bundesbank se busca en el conflicto comercial entre los Estados Unidos y China, sin resultados, sobre quien ha sido el tercer ganador¹⁹. En su lugar el conflicto acentuó la inseguridad y con ello se afectó a la actividad inversora y al comercio a nivel mundial.

IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 105 octubre 2020

Incluso sin considerar los efectos que se producen en tal incertidumbre tal como lo demuestran los modelos de simulación del Bundesbank, surgen daños económicos. Si los Estados Unidos y China mantuviesen los incrementos aduaneros bilaterales permanentemente las prestaciones económicas en ambas economías a plazo medio perderían, de forma permanente, aproximadamente, un 0,5%. La actividad económica mundial se reduciría un 0,3%.

El retroceso de la globalización dañaría, en última instancia, a los consumidores. Tendría como resultados precios más elevados y una selección más limitada. Greg Mankiw escribió hace tiempo "(.....) Para la mayoría (de los Economistas) las ventajas de un sistema de comercio mundial ilimitado están muy claras"²⁰. Pero es que además Jeff Frankel y David Romer llegaron en un trabajo relevante a la conclusión de que la renta per cápita se incrementaría, al menos, en un 0,5% cuando la relación del comercio con respecto al Producto Interior bruto se incrementase en un 1%²¹.

La globalización, sin embargo, no favorece a todos por igual. Una economía mundial fuertemente integrada genera ganadores y perdedores ya que se modifican perspectivas de empleo y los salarios relativos. Así la integración de China en la economía mundial ocasionó la pérdida de muchos puestos de trabajo en el contexto de la industria transformadora de los estados Unidos. Desde la perspectiva económica global puede Estados Unidos haberse beneficiado del comercio creciente con China. Pero esto no tiene el mismo significado para todos los trabajadores del país²².

Pero en lugar de proteger totalmente la industria nacional frente al exterior hubiera sido mejor haber suavizado las durezas sociales y haber invertido en formación. Sin duda un sistema fiscal adecuado y una red de protección social pueden contribuir fundamentalmente a equilibra la distribución de los beneficios del bienestar de la globalización. Pero es que además muchas personas pueden aprovecharse de las ventajas que ofrecen los mercados abiertos y las tecnologías innovadoras. Se ofrecen nuevas posibilidades de ocupación que exigen, en muchos de los casos, otras competencias. El A y O son a este respecto la formación y el aprendizaje continuo.

3.2 FORMACIÓN

La Pandemia ha generado también pérdidas en la formación. En la mayoría de los Países del mundo se cerraron transitoriamente muchas de las instalaciones de formación con el fin de evitar la contaminación del virus. Entretanto 1,700 millones de niños y jóvenes, a nivel mundial, no acudieron a la Escuela²³.

También las estudiantes y los estudiantes de la universidad de Harvard se vieron afectados. El pasado mes de marzo el periódico estudiantil The HARAVRD CRIMSON citaba a un antiguo decano que en broma mencionó una vez que el cierre de Harvard "solo se produciría por una fuerza mayor como la del "fin del mundo". "Fíjate" comentaba el redactor del comentario la decisión de la Universidad de cerrar sus puertas²⁴. Por suerte el mundo sigue rodando. El acontecer diario del estudio se ha caracterizado mediante webinar y tutoriales on-line. He entendido que se encuentran ustedes fuertemente motivados y que siguen aprendiendo bien.

Sin embargo, los estudiantes universitarios están mucho mejor equipados para una enseñanza a distancia que los alumnos de los Centros de Enseñanza Media. Pero es que además, como consecuencia de las capacidades que han aprendido en los años anteriores, disponen de la base para el aprendizaje en el transcurso de la vida profesional. El cierre de las Escuelas afecta, sobre todo, a los niños de manera muy importante²⁵. La formación juega un papel, sin duda, decisivo en el desarrollo de la personalidad. Es también, sin embargo, importante para las rentas individuales y el bienestar económico. "Cuando más se aprende tanto más se gana", dijo en día Warren Buffett. Llevándolo a la situación actual significa que cuanto menos se aprenda tanto menos ganará usted. Y ello puede tener validez para toda la trayectoria profesional.

Un ejemplo claramente perceptible de este afecto ofrecen los años reducidos de enseñanza en la Alemania Occidental en los años 1960. En aquel entonces muchos de los Estados Federales de Alemania integraron dos años escolares en 16 meses, de tal manera que el comienzo de los cursos a nivel nacional pudieran sincronizarse. Se ha demostrado que como consecuencia de estas medidas las alumnas y los alumnos implicados se han visto afectados en el transcurso de su vida con un recorte aproximadamente del 5% con respecto a los alumnos que no se vieron afectados²⁶.

Hoy día Fernando Reimers de la Harvard School of Education y Andreas Schleicher de la OECD han llegado a la conclusión de que las pérdidas de aprendizaje, que ya se han producido- y en la medida en que no se recuperen- significara para la Sociedad una pérdida de productividad y menos crecimiento económico²⁷. Y, aun peor: la pérdida de formación no solamente va a influir en la magnitud del "pastel económico", sino también en su distribución. Aquellas economías domésticas con una baja formación y con escaso patrimonio se encuentran en peores condiciones para apoyar a sus hijos en el aprendizaje fuera de la Escuela. Las alumnas y los alumnos afectados pueden, por lo tanto, tener grandes pérdidas de aprendizaje y padecer en el futuro también pérdidas significativas de rentas en comparación con sus compañeros de Escuela. Sobre todo existe el peligro de que se reducen las ambiciones o incluso se produzcan abandonos escolares²⁸.

IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 105 octubre 2020

3.3 FINANZAS PÚBLICAS

Con el fin de poder salvar las pérdidas potenciales de aprendizaje y de motivar a las alumnas y los alumnos en su formación son necesarios mayores gastos de formación. Todo dólar y todo Euro, sin embargo, no pueden gastarse más de una vez. La política tiene que decidir si los ingresos fiscales se dedican a estos efectos o se aplican a otros objetivos importantes. Los Estados pueden, sin duda, emitir deuda pero como consecuencia de la Pandemia el espacio financiero se ve fuertemente limitado por el endeudamiento. Realmente se incrementará el endeudamiento estatal de manera notable. La comisión Europea estima que la cuota de endeudamiento en el área de la moneda Euro, hasta finales del año 2020, superará el nivel del 100%²⁹. El Fondo Monetario Internacional calculó para los Países industriales con una cuota de endeudamiento medio más allá del 125%³⁰.

No me entiendan mal: en esta situación anormal se plantea de manera urgente el que los Estados apoyen a las empresas y a las economías domésticas y que estimulen de manera fuerte, la recuperación de la economía. Estoy convencido de que los costes para el fisco serían mayores si los gobiernos no actuasen y generasen el desarrollo económico.

Sin embargo, las medidas contra la crisis se encuentran temporalmente limitadas, ya que los déficits que surgen tienen que reducirse tras la crisis. Esto es tanto más importante para que cara al futuro se pueda actuar en tres ámbitos distintos: en primer lugar, se plantea la exigencia de recuperar el crecimiento económico, en el que se impulse la formación en el contexto de la transformación digital y el cambio hacia una economía conforme al desarrollo del proceso climático. En segundo lugar, las cargas financieras tienen que cuadrar con referencia a la situación de la edad de la población. Y, en tercer lugar, los Estados tienen que retornar a una posición presupuestaria que les facilite prepararse para las próximas crisis.

Para un banquero el Banco Central debe conceder a este respecto a la solidez de las finanzas estatales la importancia que le corresponden. Cuanto mayor sea el nivel de endeudamiento público tanto más difícil va a ser posible realizar la política monetaria, con la recuperación de los tipos de interés, cuando lo permitan las perspectivas de inflación. Los Bancos Centrales van a estar crecientemente bajo la presión de los costes financieros de los Estados para que se mantengan lo más bajos posibles. Al final se va a encontrar con un régimen de dominio fiscal en el que tiene que asegurarse su capacidad de pagos del Estado y se pueden producir pérdidas en cuanto a su independencia. En mi última visita a Harvard, hace aproximadamente siete años, hablé de la necesidad de separación entre la Política a

Monetaria y la Política fiscal. Y plantee la gran importancia de disponer de unas finanzas estatales sólidas en el ámbito del Euro. Su desarrollo institucional se diferencia ciertamente de manera notable al de los Estados Unidos o al de otros Países que tienen su propia moneda³¹.

4. REFORMAS EN EUROPA

Los Países del área del Euro decidieron en su día una moneda común. La política Económica y Fiscal se encuentran aún, de manera muy amplia, en manos de los Gobiernos Nacionales. Esta asimetría puede generar atractivos para que un Estado Miembro de endeude, especialmente cuando pueden contar con que los costes de endeudamiento se traspasan, al menos en parte, a otros miembros de la Comunidad o bien se trate de obtener un mayor nivel. Por lo tanto, se adoptaron una serie de mediadas-por ejemplo en forma de reglas presupuestarias- cuyo criterio básico se encuentra en la autorresponsabilidad de la Política fiscal.

En este sentido el Presupuesto de la Unión Europea, al contrario del Presupuesto de los Estados Unidos es relativamente pequeño. Se trata principalmente de las contribuciones de los Estados Miembros para financiar la Comunidad. Los tratados Europeos no previenen ninguna financiación crediticia de los Presupuestos de la Unión Europea.

Como consecuencia de la aparición del Covid-19 en Europa, que ha afectado fuertemente a algunos de los Países, más que a otros, en parte, con consecuencias económicas desastrosas. Lamentablemente algunos de los Países especialmente afectados por la Pandemia se encontraban ya con un nivel de endeudamiento alto y, en consecuencia, disponían de un espacio de juego fiscal muy bajo. En esta fase aguda de la crisis los Estados Miembros de la Unión Europea han demostrado solidaridad y comprensión para medidas de apoyo o de Política fiscal, entre ellas, también incluso transferencias. Así se acordó en particular un instrumento de reconstrucción por un importe de 750.000 millones (millardos) de Euros en forma de Presupuesto Extraordinario de la Unión Europea. Este se financia a través de la asunción de deuda común a nivel Europeo³². La clave central es la facilidad de reconstrucción y resiliencia. A través de la misma se facilita a los Estados Miembros por parte de la Comisión Europea, préstamos y subsidios para que puedan suavizar las consecuencias negativas de la crisis y poder proceder a largo plazo en este reto.

Algunos observadores han comparado este Fondo con el Plan Marshall considerado en su día por los licenciados Brad DeLong y Berry Eichengreen como el programa de adaptación estructural de mayor éxito en la historia³³. Y ciertamente el Plan Marshall fue bastante más que un gran programa de inversiones. Creó los atractivos para las reformas económicas que eran necesarias para el crecimiento a largo plazo de los Países perceptores, fundamentalmente. Los distintos trabajos de investigación

**IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá,
Nr. 105 octubre 2020**

permiten concluir que el Plan Marshall impulsó, como consecuencia de la condicionalidad de las medidas de apoyo y de vigilancia permanente de los progresos, mercados abiertos y contribuyó a una política macroeconómica orientada a la estabilidad y forzó el trabajo conjunto de los Estados Europeos³⁴.

Las nuevas facilidades de reconstrucción y resiliencia deben estar flanqueadas así mismo con reformas de manera que pueda generarse un nuevo éxito y puedan mejorar los datos fundamentales económicos en Europa. Baja resiliencia se entiende aquí la capacidad de poder asumir los shocks económicos. Para lo que se deben de considerar fundamentalmente factores como la eficiencia de la administración Pública, la regulación de los mercados de bienes y la flexibilidad de los mercados de trabajo. Las reformas estructurales pueden que no encuentren una gran aceptación. Pero, al propio tiempo, y en ese momento, es más necesario que nunca, ya que las crisis actual genera daños a largo plazo. Por ejemplo, el incremento de la movilidad de trabajo puede facilitar a las personas jóvenes otros puestos de trabajo cambiando de sectores productivos y, al propio tiempo, reduciendo las pérdidas de renta. Al mismo tiempo, tales reformas estructurales que son también un acto de solidaridad, incrementan también la resiliencia y con ello se facilitaría a la Comunidad en las próximas crisis.

Con preocupación debe de considerarse, a estos efectos, el enorme endeudamiento a nivel de la Unión europea. Debe ser una medida de crisis singular, ya que a la larga se tiene que asumir el endeudamiento, lo que no encaja dentro del marco institucional de la Unión europea. En su discurso el Premio Nobel Thomas Sargent comparó la situación de partida en Europa con la situación en los Estados Unidos en los años después de la Guerra de la Independencia americana³⁵. El artículo de la Confederación implantó la soberanía de la Política fiscal de manera muy amplia, en el ámbito de cada uno de los Estados Federados. Durante la guerra acumuló la joven Republica, sin embrago, volúmenes muy importantes de deuda que difícilmente podían soportar. Después de un complejo e intensivo debate se pusieron de acuerdo los americanos en una Unión fiscal que se encuadró en una Unión Política con fuertes instituciones democráticas y se ancló en la nueva constitución.

¿Qué es lo que podemos aprender de este proceso y de la actual situación en Europa? Soy de la opinión de que un desplazamiento de las responsabilidades de la Política Fiscal al nivel Comunitario implica, al propio tiempo, una transferencia de los poderes de la Política Fiscal a este nivel. Para lo cual se precisa una profunda integración política y por último continuar el desarrollo de la Unión Europea hacia un Estado Federal Democrático. La alternativa a este respecto sería la coordinación de la acción y la responsabilidad mutua en la Unión Monetaria de manera que se fortalezca la propia

autorresponsabilidad de la Política Fiscal de los Estados Miembros garantizando la soportabilidad de sus finanzas públicas. La decisión por una u otra vía se encuentra en manos de los ciudadanos de Europa y no en las del banquero del Banco central.

5. CONCLUSIONES

Distinguidas señoras y señores,

La Pandemia ha afectado básicamente a las persona jóvenes. La adaptación del mercado de trabajo les ha afectado sobrepoderosamente de forma severa y puede poner en peligro su propia trayectoria profesional. Las prestaciones formativas han asumido pérdidas de aprendizaje en el proceso del mismo con lo que pueden reducirse los ingresos durante toda la vida. Cuando los mercados enrarecen las perspectivas de crecimiento a largo plazo junto con el elevado endeudamiento estatal pueden hacer difícil la acción de los gobiernos en el futuro. Los problemas ya existentes, sobre todo, los que afectan al cambio climático. El reto de nuestro tiempo es enorme en realidad. Podemos inspirarnos, sin embargo, en la capacidad de las generaciones anteriores.

El discurso de Georg Marshall en la Clausura Académica del año 1947 duró solamente 11 minutos y pocos oyentes en aquel momento asumieron la dimensión que tenía. Pero, al mismo tiempo, marcó un cambio no solo para Europa sino también para los Estados Unidos. En su contribución para la Harvard Gazette el discurso de Marshall lo definió Henry Kissinger como una llamada muy clara a los Estados Unidos de asumir a largo plazo un papel en la construcción de un Orden Internacional³⁶.

La cooperación internacional puede ser el futuro más importante que nunca. Es necesario para poder ayudar a los más pobres del mundo en esta crisis, reformar el sistema de comercio multilateral y mantenerlo, así como la lucha por el cambio climático. Nadie puede hacerlo solo. Los tiempos de una Política nacional han pasado.



Desde mayo 2011 es Presidente del Bundesbank, Miembro del Governing Council del BCE y Governor del FMI, Miembro del Consejo del FSB, y del ESRB. De 2006 al 2011 fue responsable del Departamento de Política Económica y Fiscal de la Cancillería Alemana. Realizó sus estudios y se Doctoró en la Universidad de Bonn y fue Miembro de la Comisión de Expertos como Secretario General

**IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá,
Nr. 105 octubre 2020**

BIBLIOGRAFÍA

- * “Este texto corresponde a la Conferencia pronunciada en inglés por el Dr. Jens Weidmann en la Universidad de Harvard Online y publicada también en alemán bajo el título: “Deglobalisierung, Bildungsausfälle und Verschuldung: Wirtschaftspolitische Herausforderungen nach der Pandemie”, publicado el 19 de octubre de 2020”
- ¹ G.C. Marshall (1947), Discurso en la Universidad de Harvard el 5 de junio de 1947, www.marshallfoundation.org/marshall/the-marshall-plan/marshall-plan-speech/
- ² A. Goolsbee y C. Syverson (2020), Fear, Lockdown, and Diversion: Comparing Drivers of Pandemic Economic Decline 2020, NBER Working Paper, and Num. 27432.
- ³ M. Woodford (2020), Effective Demand Failures and the Limits of Monetary Stabilization Policy, NBER Working Paper, Núm. 27768.
- ⁴ P.-O. Gourinchas, Ş. Kalemli-Özcan, V. Penciakova y N. Sander (2020), COVID-19 and SME Failures, NBER Working Paper, Num. 27877.
- ⁵ P. Baylis, P.-L. Beaugregard, M. Connolly, N. Fortin, D. A. Green, P. G. Cubillos, S. Gyetvay, C. Haec, T. L. Molnar, G. Simard-Duplain, H. E. Siu, M. teNyenhuus und C. Warman (2020), The Distribution of COVID-19 Related Risks, NBER Working Paper, Núm. 27881.
- ⁶ OECD (2016), Society at a Glance.
- ⁷ OECD (2020a), Employment Outlook.
- ⁸ J. Weidmann, (2020), Ordnungspolitik im digitalen Zeitalter, Dankesrede anlässlich der Verleihung der Walter-Eucken-Medaille, 30. Enero 2020.
- ⁹ Monopolkommission (2020), Hauptgutachten XXIII: Wettbewerb 2020.
- ¹⁰ M. Bun y J. de Winter (2019), Measuring trends and persistence in capital and labor misallocation, De Nederlandsche Bank, Working Paper, Núm. 639; E. Gamberoni, C. Giordano y P. Lopez-Garcia (2016), Capital and labour (mis)allocation in the euro area: some stylized facts and determinants, Europäische Zentralbank, Working Paper Series, Núm. 1981, Noviembre 2016.
- ¹¹ G. Gopinath, Ş. Kalemli-Özcan, L. Karabarbounis und C. Villegas-Sanchez (2017), Capital Allocation and Productivity in South Europe, Quarterly Journal of Economics, Vol. 132, p. 1915-1967.
- ¹² Deutsche Bundesbank (2017), Zur Entstehung sogenannter Zombie-Unternehmen in Deutschland im Niedrigzinsumfeld, Monatsbericht, Diciembre 2017, p. 37-40.
- ¹³ H. James (2020), German Banks and the Challenges of Globalization, Redebeitrag zur virtuellen Gesprächsrunde im Center for Financial Studies, Goethe-Universität, Frankfurt am Main, 9. Julio 2020.
- ¹⁴ F. Leibovici und A. M. Santacreu (2020), International Trade of Essential Goods During a Pandemic, Federal Reserve Bank of St. Louis, Working Paper, Núm. 2020-010B.
- ¹⁵ B. Bonadio, Z. Huo, A. A. Levchenko und N. Pandalai-Nayar (2020), Global Supply Chains in the Pandemic, CEPR Discussion Paper, Núm. 14766.
- ¹⁶ R. E. Baldwin y S. J. Evenett (2020), COVID-19 and Trade Policy: Why Turning Inward Won't Work, VoxEU.org, 29. April 2020, <https://voxeu.org/article/new-ebook-covid-19-and-trade-policy-why-turning-inward-wont-work>
- ¹⁷ C. Criscuolo y J. Timmis (2017), The Relationship between Global Value Chains and Productivity, International Productivity Monitor, Núm. 32, S. 61-83.
- ¹⁸ M. Amiti, S. J. Redding und D. E. Weinstein (2019), The Impact of the 2018 Tariffs on Prices and Welfare, Journal of Economic Perspectives, Vol. 33, S. 187-210; A. Cavallo, G. Gopinath, B. Neiman y J. Tang (2019), Tariff Passthrough at the Border and at the Store: Evidence from US Trade Policy, NBER Working Paper, Núm. 26396; P. D. Fajgelbaum, P. K. Goldberg, P. J. Kennedy y A. K. Khandelwal (2020), The Return to Protectionism, Quarterly Journal of Economics, Vol. 135, p. 1-55.
- ¹⁹ Deutsche Bundesbank (2020), Folgen des zunehmenden Protektionismus, Monatsbericht, enero 2020, p. 45-66.
- ²⁰ N. G. Mankiw (2018), Why Economists Are Worried About International Trade, New York Times, 16. Febrero 2018.
- ²¹ J. A. Frankel y D. Romer (1999), Does Trade Cause Growth?, American Economic Review, Vol. 89, p. 379-399.
- ²² D. H. Autor, D. Dorn und G. H. Hanson (2016), The China Shock: Learning from Labour-Market Adjustment to Large Changes in Trade, Annual Review of Economics, Vol. 8, p. 205-240.
- ²³ OECD (2020b), Education and COVID-19: Focusing on the long-term impact of school closures, 29. Juni 2020, <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/education-and-covid-19-focusing-on-the-long-term-impact-of-school-closures-2cea926e/#section-d1e77>
- ²⁴ The Harvard Crimson (2020), Harvard Stops, But the World Cannot, 10. März 2020, <https://www.thecrimson.com/article/2020/3/11/editorial-harvard-stops-world-cannot/>
- ²⁵ N. Fuchs-Schündeln, D. Krueger, A. Ludwig und I. Popova (2020), The Long-Term Distributional and Welfare Effects of Covid-19 School Closures, NBER Working Paper, Núm. 27773.
- ²⁶ K. Cygan-Rehm (2018), Is additional schooling worthless? Revising the zero returns to compulsory schooling in Germany, CESifo Working Paper, Núm. 7191.
- ²⁷ F. M. Meimers y A. Schleicher (2020), Schooling Disrupted, Schooling Rethought: How the Covid-19 pandemic is changing education, OECD.
- ²⁸ OECD (2020b), a. a. O.
- ²⁹ Europäische Kommission (2020), Frühjahrsprognose 2020: Tiefe und ungleichmäßige Rezession, ungewisse Erholung, Mayo 2020.
- ³⁰ Internationaler Währungsfonds (2020), Fiscal Monitor, Octubre 2020.
- ³¹ J. Weidmann (2013), Europas Währungsunion muss erfolgreich und widerstandsfähig werden, Rede an der Harvard-Universität, 25. Noviembre 2013.
- ³² Deutsche Bundesbank (2020), EU-Haushalt: Einigung auf Mehrjährigen Finanzrahmen 2021 bis 2027 und coronabedingten Extrahaushalt „Next Generation EU“, Monatsbericht, Agosto 2020, p. 83-87.
- ³³ J. B. DeLong y B. Eichengreen (1993), The Marshall Plan: History's Most Successful Adjustment Program, en: R. Dornbusch, W. Nolling und R. Layard (Hrsg.), Postwar Economic Reconstruction and Lessons for the East Today, MIT Press, Cambridge, p. 189-230.
- ³⁴ B. Eichengreen y M. Uzan (1992), The Marshall Plan: Economic Effects and Implications for Eastern Europe and the former USSR, Economic Policy, Vol. 14, p. 13-75; J. B. DeLong und B. Eichengreen (1993), a. a. O.
- ³⁵ T. Sargent (2012), Nobel Lecture: United States Then, Europe Now, Journal of Political Economy, Vol. 120, Núm. 1, p. 1-40.
- ³⁶ H. A. Kissinger (2015), Reflections on the Marshall Plan, The Harvard Gazette, 22. Mayo 2015, <https://news.harvard.edu/gazette/story/2015/05/reflections-on-the-marshall-plan/>